

MEDIOS DE COMUNICACIÓN
Aula de idiomas

La prensa en un aula de idiomas

Antonio José Grau Ballester y Javier Ballesta Pagán*

Presentación de los resultados de un estudio
sobre la introducción de la prensa en el aula y
en la evaluación de unos alumnos de Ciclo Superior
de la EOI de Murcia.

INTRODUCCIÓN: DESCRIPCIÓN DE UNA SITUACIÓN

En la práctica educativa, siempre ha resultado muy complejo hacer sentir a los alumnos una continuidad a través de los distintos cursos que van superando: existen unos meses de separación entre uno y el siguiente que corresponden, en la mayoría de los casos, a una relajación del alumno en su proceso de aprendizaje, lo cual muy a menudo equivale a una regresión que el alumno debe recuperar a principios del curso siguiente, recuperación que a veces resulta muy difícil, si el alumno superó el curso anterior con unos conocimientos muy justos.

Aunque la diferencia no sea muy importante, esa sensación de "salto" de un curso a otro puede ser ampliada psicológicamente por el alumno. En el caso de las Escuelas Oficiales de Idiomas, ocurre que con tercero el alumno ha finalizado un ciclo que corresponde a tres años de enseñanza. Si lo desea puede decidir dejar su proceso de aprendizaje de un idioma, incluso se le da un certificado. De hecho, muchos se lo plantean así: no quieren dedicarle más tiempo a ese idioma por diversas razones, principalmente más tiempo al año del que habían dedicado hasta entonces, pensando que se inicia el "Ciclo Superior" (las palabras lo dicen todo).

Además, no son muy numerosos los alumnos que pueden o quieren plantearse unos estudios, en la mayoría de los casos complementarios, a lo largo de cinco años.

Pensando que ese cambio de ciclo se traduce en un cambio de planteamiento muy brusco de la enseñanza del idioma: por ejemplo, ya no se trabaja con frases, que desde primero se hacen cada vez más complejas gracias a los pronombres, adverbios, sino con textos, estructuras de los mismos, se exige entender un contexto... En lo concerniente al oral, se supera ese mundo de intervenciones que cada cual puede aprender de memoria, para pasar a un mundo de comunicación más personal y, por supuesto, complejo.

Los profesores hemos escuchado durante años las quejas, o mejor dicho, los miedos de los alumnos y hemos intentado simplificar ese "salto" y amenizar la introducción de nuevos contenidos. En lo referente a la gramática, se optaba por la didáctica de unas estructuras muy complejas y difíciles, que se basaban en un francés preferentemente literario que se alejaba mucho de la realidad diaria, de la actualidad.

La formación recibida a lo largo de nuestra preparación nos despistaba y elaborábamos la mayoría de nuestras actividades a partir de textos literarios (traducción, dictados, lecturas, debates...) El alumno acababa disponiendo de unos buenos conocimientos en las destrezas escritas (comprensión y expresión) pero carecía de un francés del que pudiera disponer en situaciones reales, como podría ser una conversación.

Tras comprender que la literatura no era el medio correcto, emprendimos camino por el mundo de la prensa escrita, artículos muy variados que en seguida empezaron a formar parte de nuestras pruebas de evaluación.

Ese mundo facilitó muchas cosas:

- La estructura de ese tipo de texto es bastante definida, por lo que una vez que se han leído varios artículos resulta muy cómodo y sencillo el proceso de ver cómo aparece construido un texto.
- Aún siendo el vocabulario bastante específico, por corresponder a un mundo que se expresa de una manera concreta y que tiene sus propias fórmulas, es un vocabulario más abierto a la realidad exterior que el lenguaje literario y refleja mejor el francés utilizado en la calle, el que los alumnos necesitan.
- Una situación similar se daba con las estructuras gramaticales morfosintácticas.
- No olvidando que los temas eran muy actuales, por ser problemas del día a día.

Sin más reflexiones, la prensa entró en nuestras aulas. Todos eran ejercicios basados en modelos de prueba concreta que correspondían a artículos de prensa actual de los que se hacía desaparecer unas palabras que el alumno por intuición o, mejor dicho, por conocer el idioma debía descubrir y así reconstruir el texto.

En seguida nos dimos cuenta de que dábamos por hecho muchas cosas y que, por muchos diarios que leyeron nuestros alumnos, era necesario aclarar distintos puntos. Nuestro planteamiento debía ser más profundo, de alguna manera, volvimos a empezar (como vamos a ver algunas ideas se repetían, aunque formaban parte de un contexto completamente distinto) (Ballesta, 1994).

El hecho de utilizar prensa escrita en nuestras aulas suponía la obligación de tomar conciencia de un hecho: conocer el medio de comunicación y la lengua que se utiliza en él (escoger como base del aprendizaje la prensa escrita corresponde a escoger una lengua actual, presentada en un contexto social) (Demari, 1993):

Pero, no era tan sencillo, la prensa nos propone una realidad compleja, olvidando darnos una coherencia lógica a esos contenidos que aparecen separados los unos de los otros, resultando ser un auténtico mosaico: se refleja la discontinuidad, la variedad y la inconsecuencia de la vida diaria (Moles, 1975)². Esos contenidos son reunidos por la lectura que les aporta una simultaneidad que es introducida por la fecha de publicación del diario.

Además, debemos tener presente que no se publican los diarios para la enseñanza, ni para la formación³. Existe en ellos una falta de sistematización (vocabulario específico,...), una inmediatez en el tipo de contenidos transmitidos⁴, una manipulación de la realidad (su difusión de la realidad no es completa), y podemos decir que todo ello crea una nueva realidad en el aula, que es la de la prensa escrita. Todo lo que nos atraía en un principio resultó ser una traba⁵.

A pesar de esas limitaciones, éramos conscientes de que la prensa escrita es un soporte ligero y manejable, que presenta un gran número de temas, de problemas diarios, lo que puede suponer la coincidencia del interés que pueden sentir por él tanto los alumnos como el profesor⁶. Esa actualidad, diversidad, pluralismo no son más que la conexión del aula con la realidad. Con la prensa, se logra fomentar la curiosidad, la motivación por conocer la novedad, la vida de sus semejantes: es una expectativa social, lo que crea opiniones.

Entre las ventajas que ofrecía la prensa, pensábamos que el alumno podría leer y repasar las unidades de estudio cuantas veces quisiera y que adaptaría su ritmo de lectura a sus intereses y capacidad. El proceso de aprendizaje podría llevarse a cabo en cualquier lugar y en cualquier momento; todo dependería en cierta manera de la capacidad de lectura del alumno.

Por lo que nos concienciamos de que antes de empezar a trabajar con este medio de comunicación, nos veíamos en la obligación de contestar a varias preguntas de otra manera: ¿qué queríamos conseguir con ese medio?, ¿cómo lo íbamos a hacer?, ¿cuáles eran sus ventajas y sus inconvenientes?, ¿cuáles serían nuestros criterios para elegir nuestras fuentes de información? (Ballesta, 2000). Quedaba claro que ya no partíamos de un tipo de actividad concreto (textos con palabras concretas tachadas que el alumno debía completar, actividad que traduciría sus conocimientos de gramática y de vocabulario), que correspondería al 20% de la parte escrita de la prueba de evaluación, sino de un proyecto que se desarrollaría a lo largo de los dos cursos que forman parte del Ciclo Superior (4º y 5º) de las EE.OO.II.

Basamos el proyecto en tres fases:

- Las primeras actividades ayudarían a que los alumnos tomaran conciencia de sus experiencias personales, de los conocimientos previos de los que disponían: conocimientos del idioma estudiado, saber enciclopédico, conocimientos lógicos y retóricos, familiaridad con la lectura de prensa escrita, etc.
- El siguiente bloque de actividades (Grau, 2003) propuestas a los alumnos nos aportaba una variedad de estrategias de aprendizaje para facilitar la comprensión y para llevar a cabo un análisis más profundo del artículo de prensa. El objetivo final consistía en animar al alumno para que desarrollara él mismo sus propias estrategias siguiendo un proyecto concreto de lectura. Se pueden reagrupar las consignas en las siguientes categorías:
 - Buscar las partes clave del artículo basándose en el esquema textual.
 - Localizar en el texto los indicios que permiten determinar el tema principal, la identidad del autor, el género periodístico y la cohesión textual.
 - Hacer corresponder una interpretación presentada por el profesor a una parte del texto.
 - Profundizar en el sentido del texto y de sus constituyentes.
 - Aclarar el vocabulario desconocido.



Escuela Oficial de Idiomas de Murcia (<http://www.eoimurcia.org>).

- Tras estas actividades que enseñaron al alumno a leer, tratamos de invertir, de fijar, y también de ampliar las competencias adquiridas en las fases precedentes basándonos en actividades de reconstrucción de textos, de reescritura, de comparaciones y de comentarios⁷.

OBJETIVOS

Transcurrieron esos dos cursos y, en el último trimestre del pasado curso escolar, se cerró un proceso, se culminó un proyecto. Me llegaban gran cantidad de comentarios de todo tipo referentes a la prueba de evaluación basada en los artículos de lectura, negativos muy a menudo por la inseguridad que creaban, positivos por la entrada de la actualidad en el aula. No debemos descartar que también disponía de los resultados de las pruebas de evaluación. Ahora bien, era necesario ir más allá haciendo un estudio más profundo y lograr enfrentarme a resultados más concretos y fidedignos como podía ser la opinión más sincera de los alumnos.

Los objetivos estaban muy definidos:

- Conocer a los alumnos de una forma más personal, en lo concerniente a su atracción por la lectura, por un medio de comunicación, como es la prensa escrita.
- Descubrir si la relación de los alumnos con el mundo de la lectura en general y más concretamente con el mundo de la prensa escrita a nivel personal tenía alguna influencia a la hora de trabajar con este tipo de actividades basadas en artículos de prensa.
- Estudiar su opinión sobre lo que toda esta experiencia de trabajo con artículos de prensa había supuesto en el sistema de evaluación.

LA MUESTRA

Un aspecto básico que debía quedar bien definido era quiénes serían los encuestados, cuál sería la muestra. Es evidente que la situación o experien-

cia que quería conocer e interpretar era muy concreta y sólo afectaba a los alumnos de mi grupo de quinto de francés, por lo que les entregué a todos, o sea, a 40 alumnos, una encuesta dejando bien claro lo que pretendía con ella. 28 alumnos me la devolvieron. Me proponía que el alumno se sintiera muy libre no sólo para contestar, sino también para no contestar. Cabe decir que no todos los alumnos disponen del tiempo suficiente para hacer todo lo que desean (son estudiantes, trabajadores, amas de casa). No todos, tampoco, demuestran la misma necesidad de participar en las propuestas del aula.

RECOGIDA DE DATOS

• El instrumento

La recogida de datos podía realizarse con distintos instrumentos, pero descarté la entrevista por ser demasiado directa (la imagen del profesor puede imponer al alumno unas respuestas que no corresponderían a la realidad): deseaba que los alumnos se sintieran muy libres, como acabo de explicar, a la hora de expresarse. Ya habían llevado a cabo muchos debates, conversaciones más personales sobre el curso, las actividades, mi labor de profesor, ... y no todos contestaban.

Entonces, opté por la encuesta anónima como base de recogida de datos:

- Es fácil de manejar y cómoda, ya que los alumnos podían llevársela a casa.
- Permite recoger información de forma rápida.
- Se consigue una información fácil de procesar.

• Dimensiones analizadas

Los objetivos eran concretos y determinados. Ahora bien, tenía que definir con la misma claridad las dimensiones que quería analizar; de ahí, partirían todas las preguntas concretas y la riqueza de los resultados. Tras reflexionar sobre muchas posibilidades, todo el trabajo se centró en las siguientes dimensiones que eran las que más se adaptaban a los objetivos:

- Intentar definir al alumno: su profesión, situación laboral; su preparación; sus razones para estudiar idiomas; los objetivos que podría conseguir gracias a los estudios de idiomas.
- Los alumnos y la lectura: la importancia de ésta en su vida diaria; los tipos de textos preferidos por los alumnos; la frecuencia con la que leen.
- Los alumnos y los medios de comunicación: definición de lo que buscan en ellos los alumnos; orden de importancia y de frecuencia de uso de los mismos. En un apartado, los alumnos deben aclarar lo que representa la prensa escrita para ellos, la frecuencia con la que leen diarios y cuáles suelen ser; qué razones tienen para leer prensa o escoger un cierto diario; la actitud que asumen cuando leen un diario; las secciones que prefieren leer.

- La prensa entra en el aula como experiencia escolar y los alumnos expresan las ventajas y los inconvenientes de la misma; la idoneidad de la prensa como material de aprendizaje; la comparación con otros tipos de textos; la preparación suplementaria que les supone esos textos; la comparación con otros tipos de actividades.

- Para acabar, el último punto pone en relación la prensa escrita con la evaluación: los alumnos deben opinar sobre la idoneidad de este tipo de pruebas basadas en artículos de prensa en un examen, sus razones, sus tipos de ejercicios preferidos, su descripción de estas pruebas; su dificultad; su correspondencia con el nivel de la materia vista en clase, con el nivel del alumno.

• Proceso de construcción del cuestionario

Las dimensiones eran muy amplias y muy abiertas, por lo que resultaba muy difícil aclarar cuáles serían las preguntas. En efecto, no se podía plantear preguntas de cualquier manera, debía ceñirme a lo que deseaba descubrir, a la información que debía recoger.

También las preguntas debían ser muy concretas y resultar claras. De todo ello dependía la eficacia del estudio. El pilotaje de las preguntas con otros grupos de alumnos o de profesores fue el medio de mayor ayuda para descartar las que se repetían o no aportaban ninguna información.

El resultado fue un cuestionario de 52 preguntas, cuya gran mayoría eran de opciones múltiples, en las que el alumno sólo tenía que señalar con una X la opción más deseada. Lo estructuré en cinco bloques basándome en las cinco dimensiones que quería estudiar y que englobaban los cinco ámbitos que me interesaba estudiar.

RESULTADOS

• Los alumnos

Se puede decir que lo que realmente caracteriza a los alumnos, más que el sexo, la edad o la profesión —por la diversidad—, sería el nivel de estudios, el 64,3% del grupo tiene alguna titulación universitaria, sin olvidar que el 21,4% es en estos momentos estudiante universitario, y el resto, el 14,3%, ha superado el nivel de Bachillerato.

Esta característica de los alumnos explica las razones por las que están en el aula: el 46,5% lo asocia al gusto por aprender un idioma y el 39,3% dice que corresponde a hacer realidad una ilusión del pasado, una ilusión bastante cultural. De hecho, el 60,7% de los alumnos describe más bien una necesidad de perfeccionar un nivel de conocimientos adquiridos en el pasado como su objetivo fundamental.

Ahora bien, las estadísticas nos aclaran unos pequeños puntos: Los jóvenes insisten más en la opción práctica del estudio del francés, para ellos estos estudios en la EOI representan más bien un

complemento de sus estudios, mientras que, cuanto mayores son los alumnos, menos optan por la necesidad, sino por la ilusión o el placer de perfeccionar algo del pasado. Asimismo, las mujeres se decantan más por perfeccionar esos conocimientos del pasado que los hombres.

• Los alumnos y la lectura

Es evidente que el nivel de estudios de los alumnos va asociado a la frecuencia con la que leen y al tipo de lectura preferida. Cuanto mayor es su nivel de estudios, mayor es la frecuencia con la que se acercan a la lectura y mayor es su gusto por las novelas, o sea, la literatura como opción de lectura.

Es obvio que es muy fácil contestar a una pregunta del tipo “¿Te gusta leer?”, a la que me contestaron el 89,3% que sí. Pero me aclararon ese punto cuando me dijeron que un 85,7% leía novelas, un 42,8% todos los días y un 39,3% alguna vez a la semana.

• Los alumnos y los medios de comunicación

En el mundo general de los medios de comunicación, está claro que lo que más buscan los alumnos es información (96,4%), aunque no desprecian la diversión (75%), menos de la mitad han pensado en la formación y muy pocos en la compañía.

• Los alumnos y la prensa

Si entramos en el entorno más específico de la prensa, vemos una respuesta muy alentadora a la pregunta “¿Lee usted habitualmente diarios?”, un 78,6% me contestó que sí. Ahora bien, con respecto a los demás medios de comunicación (televisión, radio, Internet), sólo el 42,8% de los alumnos me dice que la prensa es el medio más importante y, en la pregunta referente a la frecuencia de uso de la prensa con respecto a los demás medios, sólo el 32,1% me hace saber que la prensa es el preferido.

En las estadísticas, como es obvio, esta importancia concedida a la prensa con respecto a otros medios y la frecuencia de uso van bastante parejas. Y los que más apoyan la prensa como medio de comunicación son los que más leen literatura. Estos conceptos de importancia y de frecuencia de uso de la prensa son totalmente opuestos a los de la televisión: quien apoya la prensa, no valora la televisión y viceversa.

Por otro lado, el 100% de los alumnos asocia la prensa a la información, alejándola del aprendizaje (39,3% creen que sirve para aprender) y todavía más de la diversión. Ahora bien, los alumnos que leen prensa por la importancia que le conceden por sí misma son los que apoyan que los medios de comunicación sirven para formarse y que la prensa aporta aprendizaje. Y, en proporción, las mujeres conceden menos importancia a la prensa por sí misma que los hombres.

El nivel de estudios también parece influyente a la hora de cuantificar la frecuencia con la que se lee prensa: cuanto mayor es el nivel de estudios, mayor es la frecuencia con la que se lee prensa.

Los alumnos definen su postura ante la prensa de análisis (78,6%), pero muy pocos adquieren una postura crítica (28,6%).

- **¿Qué tipo de prensa leen los alumnos?**

Los alumnos que eligen un tipo concreto de prensa son muy sensibles a la ideología del diario. Pero, una parte de los alumnos (35,7%) elige el diario que lee por costumbre.

- **¿Qué secciones de un diario prefieren mis alumnos?**

La sección de opinión es leída fundamentalmente por los que adoptan una postura analítica ante la prensa.

El nivel de estudios y el hecho de leer literatura son características muy contradictorias con el hecho de leer información local (la menos leída, 39,3%).

Los jóvenes leen menos información regional que los mayores de la clase. Los que conceden mucha importancia a la prensa o la leen con mayor frecuencia son los que más leen también prensa regional.

Los que tienden a leer información nacional son los que más leen información internacional (la más leída, 71,4%).

Las mujeres leen con más asiduidad la sección de sociedad, hecho que los hombres no llevan nunca a cabo.

Leer la sección de sucesos es algo contradictorio con el hecho de leer literatura, de ver los medios de comunicación como una fuente de formación, de concebir la prensa como un aprendizaje, de conceder a la prensa una cierta importancia por sí misma, de leer la sección de opinión, de leer un diario por su ideología, la frecuencia con la que se lee prensa o el nivel de estudios de los alumnos. Sin embargo, leer la sección de sucesos va muy parejo con escoger un diario por costumbre.

- **Los alumnos y la prensa en el aula**

El 35,7% insiste en que es un texto que encaja bien con las demás actividades de clase. Encaja mejor para los mayores de la clase, para los que no les gusta ver la televisión y para los que leen habitualmente prensa internacional.

Sólo para el 10,7% es una actividad fácil o que corresponda a su nivel y nadie opta por la comodidad de su utilización en clase.

El hecho de ver esta actividad enriquecedora por aportar muchas novedades tiene mucho que ver con pensar que encaja bien con las actividades del aula.

El aporte de muchas variedades al aula por parte de los artículos es valorado por el 53,6% de los alumnos, porcentaje contradictorio con el de los que opinan que el texto es difícil o que no es la mejor manera de adquirir conocimientos del idioma.



La prensa, un medio de comunicación en evolución.

Lo más positivo de esta actividad es que acerca a los alumnos a la actualidad y a la realidad exterior, el 71,4% lo corrobora; opinión despreciada mayoritariamente por los que eligen el diario por costumbre y los que leen preferentemente la sección de sucesos.

Un porcentaje muy alto de alumnos (75%) opina que el artículo de prensa es idóneo para estudiar el vocabulario en la clase de idiomas. Son principalmente las mujeres y los que valoran el artículo como aporte de novedades al aula.

El 67,8% valora más bien el artículo para la organización de debates. Son los que leen prensa y destacan el aprendizaje como función importante de la prensa. Otra posibilidad que ofrece el artículo en el aula es el estudio de la estructura de los textos (57,1%). Los alumnos descartan la posibilidad de utilizar el artículo como idóneo para el estudio de la gramática o de la traducción aunque sí que se va, gracias a ellos, más allá en lo referente al estudio de los conocimientos de la lengua, que con los ejercicios tradicionales de gramática y vocabulario.

- **Los alumnos y la prensa en el proceso de evaluación**

A pesar de toda esta confusión sobre lo que valoran o no los alumnos en el aula, estos sí que están, en su mayoría, conformes con que el artículo aparezca en las pruebas de evaluación (60,7%). Son los alumnos que más valoran las variedades de actividades que ofrece el artículo, los que conceden mucha importancia a la prensa como medio de comunicación, los que opinan que lo más importante es el estudio de la estructura de los textos en el aula y los que prefieren este tipo de actividad a los ejercicios tradicionales de gramática/léxico.

El artículo en el examen es:

- Útil (71,4%), principalmente para los que asumen una postura de análisis ante la prensa.
- Interesante (53,6%), sobre todo para los que piensan que el texto encaja bien con las demás actividades del aula y para los que opinan que el artículo aporta muchas novedades al aula.

- Enriquecedor (60,7%), para los que piensan que el vocabulario es el punto idóneo de estudio del artículo y los que opinan que se encuentran muchas variedades en las actividades basadas en los artículos.
- Buen o muy buen reflejo de lo visto en clase en lo concerniente a los contenidos (64,3%). Están con ello de acuerdo los que valoran las variedades que aporta el texto al aula y los que optan por el texto como base para el estudio de su estructura.
- Buen o muy buen reflejo del nivel de dificultad con el que se trabaja en clase (60,7%). Lo opinan ante todo los que valoran la estructura del texto como base de estudio.
- Difícil (57,1%), opinión contradictoria con los que opinan que el texto es interesante y con los que expresan que el artículo en el examen refleja muy bien el nivel de dificultad trabajado en clase.

Ahora bien, el 35,7% de los alumnos aceptan esta prueba como idónea pero indican que les produce una gran sensación de inseguridad, sensación que va muy pareja con el concepto de dificultad existente mayoritariamente en las mujeres. Los mayores piensan que su nivel de conocimientos está mejor reflejado por el artículo en el examen que los jóvenes.

En cuanto al tipo de prueba, hay una dualidad completa entre los que se decantan por la prueba de elección múltiple (57,1%) que es la que más inseguridad despierta y los que optan por la prueba de texto con huecos (42,9%).

• Los alumnos y sus evaluaciones

Con respecto a las demás pruebas del examen, los alumnos opinan que los ejercicios de gramática/léxico basados en un artículo son de los que menos han reflejado su nivel (32,1%) a pesar de haber sido la prueba que mejor ha reflejado el trabajo en clase (64,3%).

Sin embargo, existe menos disparidad entre la mejor y la peor nota en ambos parciales en esta prueba (Febrero: 8/16,7. Junio: 8/18), lo que significa una preparación mejor y más igualada entre todos los componentes del grupo que en otras pruebas que causan más inseguridad como pueden ser el dictado (Febrero: 0/19. Junio: 0/15) o la traducción (Febrero: 6/16. Junio: 4/16), siendo estas dos pruebas según los alumnos las que menos reflejan su nivel y el de lo trabajado en clase.

A pesar de lo dicho sobre la traducción, podemos añadir que la media general de esta prueba es la que más se acerca a la nota media general de todas las pruebas.

Tampoco está de más decir que se podría explicar un 92,24% del parcial de febrero con las pruebas de traducción, oral, test gramatical y dictado; y un 91,1% del de junio con la traducción, dictado y test gramatical. Como es obvio las pruebas se repiten y en ningún parcial la prueba de gramática basada en el artículo es significativa para la consecución de las medias finales.

CONCLUSIONES GENERALES

Antes de pasar a definir unas conclusiones concretas, quiero destacar la importancia que tiene para mí este estudio por el acercamiento al alumnado en el aula. Es una experiencia muy interesante, enriquecedora, crítica, pues todo mi trabajo ha pasado por un tamiz que está tradicionalmente en la otra parte: esos alumnos a los que no se les da muchas opciones de opinar y que tienen mucho que decir desde una postura constructiva, han tenido su oportunidad de manifestarse.

Pasando a un punto más concreto, podemos deducir de todos los resultados descritos en el apartado anterior, y sin ningún ánimo de dudas, que hemos conseguido muchos objetivos muy positivos, entre los cuales aparece la sensibilización del alumno a la prensa, su valoración positiva de la misma. Un paso muy importante es que el alumnado haya aceptado que la prensa entre en el aula y la valore muy positivamente: se sienten, gracias a ella, más cerca de la actualidad y de la realidad exterior; piensan que aporta muchas variedades y novedades, o sea, ya no se valora la prensa solamente por lo que ha sido tradicionalmente, información, conocimiento de lo que les rodea, sino por lo que supone en el aula: enriquecimiento de actividades pedagógicas, renovación en mi proceso de comunicación y aprendizaje con ellos.

Ese rechazo que describía en el primer apartado y que yo había captado sin entender, razón fundamental del presente trabajo, no corresponde a un rechazo a la prensa en el aula, sino a una actividad concreta que nos empeñábamos en seguir llevando a cabo. Para los alumnos, el artículo ofrece muchas posibilidades. Es idóneo para estudiar el vocabulario, para organizar debates de opinión, incluso para estudiar la estructura del texto, tema muy útil llegados a un punto del estudio de la lengua. Siguiendo esa línea de trabajo, se podría dejar de lado el uso de la lengua y decantar la utilización del artículo hacia la comprensión lectora, una de las destrezas más olvidadas y, sin embargo, tan importante como las demás. Los alumnos me comunican que aceptan trabajar con artículos, lo que no aceptan es trabajar la gramática o la traducción de esa manera. ¡Qué interesante es escuchar al alumno!

Se va más allá y, no sólo el artículo de prensa encaja bien con las demás actividades del aula, sino que se acepta que forme parte del proceso de evaluación. En ese campo, el artículo es más aceptado que el ejercicio tradicional de gramática o léxico y se vuelve enriquecedor, interesante, muy útil, siendo a la vez un fiel reflejo de todo lo visto en clase. Ahora bien, también se vuelve para algunos difícil, les crea inseguridad e, incluso, para muchos no refleja su nivel de conocimientos: ¿Dónde está el error en el proceso? Si se ha trabajado en clase, si tiene cualidades, ¿por qué causa miedo?

Ya hemos expuesto una primera respuesta: me piden que la prensa sirva para trabajar unas cosas concretas y otras no. Pero cabe una lectura más profunda. Una posibilidad más consistiría, como se hizo en años pasados, en volver a la literatura; es más leída, todos la conocen más, se sienten más seguros con ella. Por esa razón, se pide que aparezca más a menudo en clase, pero ya se ha dicho que no nos co-

responde trabajarla, no es rentable para el aprendizaje del idioma, de un idioma actual y vivo. Aunque debo decir que no se rechaza del todo, no debe ser la única propuesta.

En cuanto leemos más detenidamente las respuestas, nos damos cuenta de que los alumnos de mayor edad son los que menos ven la televisión, los que más prensa internacional leen, por lo tanto están más cerca de otras culturas, más abiertos. También son los que, a diferencia de los más jóvenes, creen que su nivel de conocimientos aparece mejor reflejado en este tipo de pruebas basadas en artículos de prensa. A esto hay que añadir que estos jóvenes son los que más están en el aula por una necesidad concreta como podría ser completar sus estudios. Su compromiso en el aula es menos profundo, menos divertido. No es casual, creo yo, que los que menos leen la sección de sucesos en los diarios, son los que más leen la sección de información internacional o los que más leen literatura, los que más se preocupan por la actualidad y la realidad exterior. A su vez, los que más leen la sección de sucesos en los diarios son los que escogen la prensa por costumbre.

Por otro lado, los que acostumbran a leer prensa, adoptan habitualmente una postura de análisis cuando se acercan a ella, y aceptan mejor que el artículo forme parte de sus pruebas de evaluación. Así como los que son conscientes de que el artículo aporta novedades y variedad al aula, son los que piensan que todo el proceso de integración de la prensa en el aula y en la evaluación es más fácil.

Creo que nos hemos quedado cortos en el proceso de integración de la prensa en el aula una vez más. En una primera ocasión, introdujimos los artículos y fue de una forma errónea. Esta última vez, hemos introducido la prensa, explicamos los textos, su estructura, su vocabulario... Pero se debe ir más allá. Para entender que el artículo de prensa puede aportar novedades, variedad en las actividades, el alumno debe estar consciente, convencido de la importancia de la prensa por sí misma, de que la prensa es información, pero que también es aprendizaje. Los alumnos, principalmente los más jóvenes, lo verán todo mucho más fácil cuando se creen su propia cultura de la lectura y opten como los de más edad a interesarse por leer unas secciones (internacional) y no otras (sucesos), a no elegir la prensa por costumbre, lo cual supondrá que existirá en ellos una postura más crítica a la hora de "consumir" los medios de comunicación. Esa postura más personal y rica les creará unos hábitos distintos.

Me tengo que replantear todo el proceso desde la base: no sólo el alumno debe leer textos, conocerlos, sino que cabe más bien empezar por fomentar en el alumno un "consumo" de prensa, que lea él artículos, que me los traiga a clase, que me diga lo que opina, qué ve reflejado en ellos, a la par del estudio de vocabulario o de gramática. Esa culturización le hará perder la inseguridad, y valorar con más justicia la prensa en el aula y en el proceso de evaluación.

Notas:

1.- *Jean-Claude Demari nos dice "Si l'on souhaite comprendre le fonctionnement de l'écriture de presse et le faire comprendre à des élèves, il faut connaître les règles d'encodage d'un acte d'information".*

2.- *Ya en los años 70, Abraham Moles describía muy bien el concepto de cultura "mosaico".*

3.- *Los medios de comunicación se basan más bien en un "contrato mediático" o "de comunicación" entre unos periodistas (emisores) y unos lectores (receptores) muy bien definido por Patrick Charaudeau.*

4.- *Michel Boiron expone con mucha claridad el concepto de "documento efímero", "choisi pour faire entrer le monde extérieur dans la classe, dont le matériau linguistique n'est qu'indirectement dépendant du niveau linguistique des apprenants et qui s'inscrit dans l'actualité passagère et néanmoins importante".*

5.- *Muchos expertos, entre los que se encuentran Geneviève Jaquinot, se dieron cuenta que utilizar los medios de comunicación en el aula corresponde al encuentro con una práctica ya existente en los alumnos que se debe tomar en cuenta y hacer evolucionar en un nuevo contexto. No habrá la posibilidad de descodificar los mensajes en un marco didáctico tal como se viene haciendo en el hogar.*

6.- *Louis Porcher logró describir un concepto muy interesante "La communauté de public": ¿por qué no introducir en el aula los medios de comunicación que tienen el mismo público que en el aula?*

7.- *Esquema de actividades basado en las obras de distintos expertos: COREY-REINHARD DIETRICH (1993), MOIRAND (1979) y WLASSOF-DELAHOUSSE (1997).*

* Antonio José Grau Ballester. Profesor de la Escuela Oficial de Idiomas de Murcia. Colaborador del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia (UM).

E-mail: antonio@eoimurcia.org

* Javier Ballesta Pagán. Profesor Titular de Tecnología Educativa del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Facultad de Educación de la Universidad de Murcia (UM).

E-mail: pagan@um.es

Bibliografía

- BALLESTA PAGÁN, J. (1994). "La utilización didáctica de la prensa". En Enciclopedia virtual de tecnología educativa.
- BALLESTA PAGÁN, J. (2000). "Educación y medios de comunicación". En Enciclopedia virtual de tecnología educativa.
- BOIRON, M. (1997). "Apprendre et enseigner". En *Le français dans le monde*, nº 290.
- CHARAUDEAU, P. (1992). "La televisión, les débats culturels-Apostrophes". París: Didier.
- COMPTE, C. (1993). "La vidéo en classe de langue". París: Hachette.
- COREY-REINHARD DIETRICH, H. (1993). "Pour lire la presse en classe". En *Le français dans le monde*, nº 268.
- DEMARI, J.C. (1993). "L'Écriture de presse". En KAHN, G. "Des pratiques de l'écrit, Le français dans le monde, Recherches et applications". Vanves: Hachette FLE. pp. 170-178.
- GRAU BALLESTER, A.J. (2003). "Una experiencia: La utilización de la prensa en el proceso de aprendizaje de un idioma". En *Revista C&P*, nº 187, pp. 66-70.
- JACQUINOT, G. et altri (1996). "Les genres télévisuels dans l'enseignement". París: Hachette.
- MOIRAND, S. (1979). "Situations d'écrit". París: CLE international.
- MOLES, A. (1970). "La comunicación y los mass-media". Bilbao: Mensajero.
- PORCHER, L. (1994). "Télévision, culture, éducation". París: Armand Colin.
- WLASSOF-DELAHOUSSE, M. (1997). "Approche globale et typologie des textes". En *Le français dans le monde*, nº 291.